

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN CONFERENCIA PRESIDENCIAL DE HUMANIDADES CON CARLOS FUENTES
El Presidente de la República, presentó esta tarde en el Palacio de La Moneda la exposición del escritor mexicano Carlos Fuentes, acerca de las transformaciones culturales, en el marco de las Conferencias Presidenciales de Humanidades.

A continuación, la presentación del Primer Mandatario sobre Carlos Fuentes.

"No asustarse, seré muy breve porque todos queremos escuchar a Carlos Fuentes. Sin embargo, lo primero que quisiera decir es que se supone que yo debo dar la bienvenida a quien nos va a dar una conferencia. El problema es cómo se da la bienvenida a alguien de la casa, cómo se da la bienvenida a alguien que consideramos de los nuestros.

De los nuestros porque es expresión de América Latina. Y de los nuestros, porque tiene algunas debilidades por este país en el cual estuvo entre el 41 y el 45. Y claro, sí unas palabras de bienvenida en el sentido de bienvenido a un club, el de aquellos que antes que él han estado en esta tribuna y que es una forma de por qué, cuando abrimos La Moneda, literalmente quisimos también abrirla para la música y el canto, y para el verbo y la palabra. Por eso acá ha estado Fernando Savater, José Saramago, Mario Vargas Llosa, Gianni Vattimo y ahora Carlos Fuentes.

Como dice en una de sus últimas novelas, en "La silla del águila": "los presidentes una vez que los eligen, entran en una suerte de montaña Rusa, suben y bajan". Entonces nos pareció que hacer estas charlas era una forma de hacer un alto en la montaña Rusa, entre no sé si subida o bajada, y poder tener entonces la capacidad de escuchar algo mejor que la montaña Rusa.

Sin embargo, lo que hoy tenemos es un invitado que ha destacado mucho hablando de la gran imaginación verbal de los latinoamericanos, pero que esta imaginación verbal, muchas veces no la ponen al servicio de una poco mayor imaginación política, económica e incluso moral. Y a ratos, dice que hace falta más imaginación en estos otros ámbitos. A partir de allí, dice que nos falta tanto para poder tener un paradigma que sea más nuestro, más de América Latina, que salga de nosotros mismos. Él plantea cómo adaptamos un modelo que sea nuestro, que tome en cuenta nuestro pasado, que tome en cuenta lo que hemos sido.

Carlos Fuentes nos pide, entonces, imaginación en las tareas concretas de gobernar, "imaginación" dice, no "fantasía", porque no nos vaya a ocurrir lo que él le atribuye a uno de los personajes de "La silla del águila", donde dice que la imaginación de esa persona "es tan fantasiosa que le basta hacer lo contrario de lo que piensa, para entonces ser realista". Ese es Carlos Fuentes, que nos invita a innovar y no a aplazar. Y cómo hacer, dice él, para que "los latinoamericanos salgamos del discurso de la identidad, al cual somos tan proclives, y podamos entonces entrar al discurso de la diversidad, que es lo que nos permite descubrir lo que todavía no somos".

Eso es lo que hay en Fuentes, en ese novelista que nos permite enseñar la realidad de América Latina en su novela y que deja la pluma de novelista, toma la de ensayista y, entonces, nos invita a aquellos encargados de practicar el cómo hacerlo. Pero lo hace con un optimismo vital, con un optimismo que nos permite trabajar mejor cada día en las tareas cotidianas. Porque esa formidable capacidad de análisis que, estoy seguro, vamos a ver en un par de minutos más, es una capacidad de análisis a partir de una toma de posición respecto al mundo.

Por eso, cuando se produjo el hecho atroz de las Torres Gemelas, alguien le preguntó: "¿y a partir de este hecho atroz, cómo se puede seguir escribiendo?". Y Carlos, con esa fuerza que le nace dijo: "sí, sí se puede, porque mientras exista hombre sobre la tierra, se podrá escribir un poema a los ojos de una mujer bonita, lo cual es otra manera de no darles la razón a terroristas y dictadores".

Por eso creo que ahora tendremos el privilegio de escuchar a Carlos Fuentes. Lo que vamos a tener, es una mezcla de ese novelista, de ese ensayista capaz de hablar desde la raíz profunda de América Latina, y convocarnos a todos a construir un mundo un poco mejor, desde este rincón del planeta.

Para Chile y para el Palacio de La Moneda, es un privilegio tenerte aquí, Carlos, y a todos ustedes mis agradecimientos por una concurrencia tan masiva y tan distinguida. Muchas Gracias".